



POESÍA

# Mirada interior

Enrique Jaramillo Levi

**UACM**

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano...*



# MIRADA INTERIOR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO  
Avenida División del Norte 906,  
Col. Narvarte Poniente, Benito Juárez, DF  
tel. 1107 0280

DIFUSIÓN CULTURAL Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA  
Avenida División del Norte 906, octavo piso,  
Col. Narvarte Poniente, Benito Juárez, DF  
tel. 1107 0280 ext. 16811

# MIRADA INTERIOR

Enrique Jaramillo Levi

**UACM**

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*



COLECCIÓN POESÍA

© *Mirada interior*  
Primera edición, 2009.  
© Enrique Jaramillo Levi  
D.R. Universidad Autónoma de la Ciudad de México  
Avenida División del Norte 906,  
Col. Narvarte Poniente, Benito Juárez, DF  
Tel. 1107 0280

Publicaciones: Eduardo Mosches  
Cuidado de la edición: Felipe Vázquez  
Diseño gráfico: Alejandra Galicia

ISBN: 978-968-9259-16-9  
Hecho e impreso en México/*Printed in Mexico*  
Correo electrónico: [editorial\\_uacm@yahoo.com.mx](mailto:editorial_uacm@yahoo.com.mx)

## ESCRIBIR

Escribir es soltar amarras, romper diques de obligada contención para que entre la luz y salgan los fantasmas.

Una secuencia de palabras puede crear imágenes que perduren, ideas de un profundo sentido. O ser simples tatuajes cuyo mensaje artificial nada más remite al vacío de sí mismo.

La poesía sólo se logra a plenitud cuando un hálito incandescente se funde con su estela y ya no hay diferencia alguna entre placer y dolor. Sin embargo, el poema perfecto no existe más que en la imaginación de un gran poeta imperfecto. Así las cosas, el tiempo, supremo antólogo, dirá la última palabra sobre temas tan esquivos como el talento y la permanencia. Mientras tanto, sólo queda escribir. Hacerlo con dedicación y humildad. Hacerlo todo el tiempo. Lo mejor posible.

Lo único que sé es que no escribo simplemente para fotografiar la realidad ni para filmar, repitiéndolos, los aspectos que ya están a la vista. La verdadera literatura, la que nos transforma —como escritores, como lectores—,

es otra cosa menos banal. Se escribe para conocer, para descubrir, para revelar, para imprimirle un orden al caos interno o exterior y darle un sentido al absurdo.

Se escribe para identificar, finalmente, lo que somos y no somos, lo que anhelamos ser. Así, *Mirada interior* es mi manera de insistir en este arduo oficio de tratar de descifrar el mundo y a nosotros mismos.



# MIRADA INTERIOR



# MIRADA INTERIOR



# TE CUENTO

Te cuento que estamos solos, poeta.

VIVIANE NATHAN, "Estamos solos los poetas"  
en *Tiempo justo* (1990)

Es cierto que nos bebemos a sorbos las mentiras,  
que no queremos conocer a los demonios necios  
que cotidianamente nos habitan.  
Cómo negar que los sueños más hermosos  
estallan, sí, en las orillas más lejanas.  
Pero la poesía, no lo olvides,  
es una isla secreta que nos da refugio  
cuando llegan con sangre en los ojos las tormentas;  
un sitio noble que sólo sale a flote cuando grita  
nuestra rabia y verdea pese a todo la esperanza.  
Es la vieja raíz y también la utopía  
que cuelga en el columpio de los más remotos sueños,  
y en el laurel de éstos que palpamos a diario.  
Estamos solos, sí,  
pero armoniosamente acompañados.

## LA HORA

Es la hora sublime  
en que por siglos incontables  
la tarde y sus rumores  
se va tornando  
suavemente  
en la imperceptible densidad  
del silencio cómplice  
de la noche.

Soy testigo  
fiel  
del fenómeno,  
lo veo ocurrir  
sin estridencias,  
milimétricamente,  
en mis narices:  
respiro profundo  
una vez más.  
Entonces,  
transfigurado,  
escribo este poema.

## COSTUMBRE

A todo se acostumbra uno,  
dicen los que dicen que saben:  
a la rutina, al dolor,  
a la desesperanza incluso  
que a la larga no deja tregua  
y te consume.

Pero yo no me acostumbro  
a estar mucho tiempo  
sin tu suave  
o deslumbrante fulgor;  
sin tu palpito oscuro  
—añeja pasión o dulce bálsamo—:  
Poesía.

## E SA FUERZA

Esa fuerza  
vital  
que decididamente  
te nombra  
cuando respiras  
también a mí me nombra.

Esa energía  
raizal  
que inexorablemente  
te nombra  
al escribir  
también a mí me nombra.

Ese impulso  
tuyo y mío  
—lector y poeta  
que somos—



nos comunica,  
nos une, nos convoca  
en el poema,  
en la vida.

## I MPPONDERABLES

Dicen que el hombre se hace dueño de su historia.  
Dicen que la voluntad vence cualquier obstáculo.  
Dicen que el amor es la única felicidad verdadera.  
Muchas cosas dicen y todas pueden ser ciertas,  
a condición de que cada quien sepa vivir  
a fondo su parcela de experiencia  
en la medida de sus auténticas posibilidades.  
Pero no se excluyen factores absolutamente  
imponderables  
que nunca faltan,  
como la suerte y el azar.  
O una ráfaga  
—imprevisible—  
de poesía.

## O TROS CAMINOS

Hay quienes irradian  
inusitadas metáforas  
con sólo ponerse a escribir,  
y sus versos tienen belleza y sentido  
aunque no los entendamos del todo.  
Es admirable su capacidad  
de trastocar palabras en imágenes,  
imágenes en palabras,  
para crear nuevas instancias  
de semántico placer  
e inesperadas significaciones.  
Mi poesía, en cambio,  
suele transitar otros caminos:  
consigna, describe, interpreta, medita.  
A menudo habla sobre sí misma  
como quien se mira en un espejo  
y trata de entender pacientemente lo que ve.  
Sí, soy un poeta ensimismado,  
pendiente de la mirada interior.

Escribo sobre los sueños y abismos  
que me absorben sentimientos e ideas:  
los dejo aflorar trabajosamente,  
y sin fingimientos los ausculto  
verso a verso  
con el inclemente bisturí  
de la palabra.

# ¡QUÉ TE COSTABA!

La esperanza  
—tenue—  
del poema en ciernes  
aletea  
en su vuelo sigiloso  
y me convida a distancia.  
La siento llegar  
pero no la veo.  
La busco y no la encuentro  
por ningún lado.  
Acaso se haya marchado  
inconclusa, decepcionada,  
huérfana de estímulo  
para poder nacer.  
¡Qué le costaba esperar  
un poco más,  
insistir  
en mi oído

hasta descender suavemente  
hasta las entretelas del corazón,  
todo ritmo y armonía!  
¿Qué te costaba, Poesía?

# S EDUCCIÓN

I

Debo admitir  
que sí:  
tengo un idilio  
apasionado  
—simultáneo y múltiple—  
con la Palabra  
y sus secuelas,  
esas otras fieles palabras  
que nunca faltan  
cuando convoco  
en la intimidad  
a la primera.

## II

Todas acuden al unísono,  
presurosas,  
solícitas,  
a mi llamado,  
y de golpe  
se dejan seducir:  
me dan sus mieles  
en una sola entrega  
generosa  
—múltiple—  
que recibo  
boquiabierto,  
fascinado,  
agradecido.

Así nace este poema.



# ESCRIBO PORQUE ESCRIBO

escribo para lucimiento de mi sanidad

MÁRCIO CATUNDA GOMES,  
“Madrid revisitado” en *Madrid y otros idilios* (2005)

Sólo puedo intuir por qué escribo,  
la razón de ser de tanto batallar  
con las esquivas palabras,  
aunque no alcance nunca a explicarlo.  
Una y otra vez reflexiono sobre ello,  
incluso en este poema,  
y en los muchos poemas anteriores  
que se empeñan en abordarse a sí mismos  
como formulación y como tema.  
Sin duda está el elemento “terapia”,  
implícito en todo afán de expresar  
los sentimientos o las ideas.

Pero es mucho más que eso  
—y sin embargo se mueve—  
lo que me induce a crear  
sentidos antes ocultos  
cuando articulo versos  
que se continúan en otros  
hasta saciar su apetito  
de palabras e imágenes  
al vaciarse hacia adentro.  
A ratos parece cuestión de no perder  
la lucidez, es cierto.  
Pero es mucho más que eso, insisto.  
Acaso como Sócrates deba aceptar  
que sólo sé que no sé nada  
y que escribo porque escribo,  
aunque sospeche que hay mucho más,  
y sin darme por vencido  
siga escribiendo.

# TRES TIEMPOS PARA EVADIR EL MEOLLO

## I

¿Si los ojos son el espejo del alma  
y el alma nos infunde vida,  
¿por qué miramos solamente  
lo que hacen los demás  
y no lo que a diario  
nos hacemos  
a sabiendas?

## II

Ayer fui feliz por un instante  
del que sólo recuerdo  
su aura fugaz.  
Hoy sigo vivo  
y eso me basta  
por ahora.

Del mañana que hablen los poetas:  
de ellos será el reino luminoso  
de lo que permanezca  
cuando ya no estemos  
los lectores  
y todos los demás.

### III

Hay veces  
—más de las que quisiéramos admitir—  
que uno se reconoce  
andando por las ramas  
en lugar de aterrizar  
en el meollo  
de las cosas.  
Lo sabemos pero somos incapaces  
de cambiar.  
Entonces escribimos poemas como éste.

## P ARA QUE EL POEMA SEA

Las palabras, qué duda cabe,  
en realidad no se inventan,  
no surgen de la nada,  
porque sí.

Una razón de ser  
palpita en cada una  
al coagular su esencia  
al consignarse,  
al existir  
en el poema.

Nada es igual después,  
nada,  
ni uno mismo.

Por eso hay que cuidar  
cada palabra, limpiarla  
de paja y barro,  
de adulteraciones,  
para que el poema sea  
lo que debe ser.

Para que seamos  
mejores.

# FANTASMA

I

Mañana y tarde  
un fantasma renegado  
me habita  
la angustia cotidiana,  
pero en las noches  
me hace el honor  
de largarse  
y dejarme dormir  
a mis anchas.

II

Creo que logré engañarlo:  
ahora duermo de día  
y ando por el mundo  
dando tumbos

por las noches  
y ya no he vuelto a sentirlo  
a ninguna hora  
sorbiéndome el alma.

### III

No, en realidad fue él  
quien me engañó.  
Acabo de confirmar  
que yo mismo soy  
ahora  
el fantasma.  
No es alucinación  
ni espejismo:  
he atravesado  
limpiamente  
la densidad  
de este poema.

## A CLIMATARSE

Uno debe aclimatarse a la crudeza  
que entraña la verdad,  
tratar de entender su contexto,  
las inevitables consecuencias,  
aceptar sus implicaciones.

Uno debe abrir los ojos  
y comprender lo que sea necesario.

Hay que hacerlo, más temprano  
que tarde, aunque  
nos destroce.

Con suerte quedará tiempo  
para consignarlo  
burdamente  
en algún poema.



## MIRADA INTERIOR

Qué grato levantarme todas las mañanas  
sabiendo que pude no lograr hacerlo.  
Qué maravilla poder dar gracias  
por la salud, el amor y el entusiasmo que perviven.  
Qué ganas, en fin, de vivir eternamente.  
Pero ha llegado el momento de explorar hacia adentro,  
de tratar de entender lo que soy,  
lo que ansío ser.  
Con sosiego y fe me inicio en las minucias  
de esta mirada interior,  
ardua tarea  
de buscarme,  
descubrirme  
a través de la escritura,  
aunque en ello ocupe  
el resto de la vida.

## ALGUNOS DONES

El placer sexual en compañía  
o en franca soledad,  
como el sentido del gusto  
que nos permite disfrutar hasta la minucia  
el sabor individual de los alimentos,  
es un don divino.

También lo son la caudalosa elocuencia  
al hablar o escribir,  
y sus opuestos: la contención  
y la virtud de ser muy precisos.

Y no olvidemos la inteligencia,  
la imaginación y la memoria  
—ese trío fabuloso—  
cuando comparten experiencias  
haciéndonos más grata la vida.

También la Poesía es un soberbio don,  
un raro privilegio.

## SU PROPIA LUZ

Un exceso de luz  
me abruma  
en esta permanente claridad  
de fin de verano.  
Entrecierro los ojos para protegerme.  
Abro en cambio la mente  
y dejo entrar  
la dulce sombra  
palpitante  
del poema  
que se forma  
buscando acomodo  
en el calor de la mañana,  
que deja atrás la memoria  
para ser  
imaginación.  
En la página,  
ajenas a mí,  
las palabras se han unido  
hasta alcanzar significado.  
Hasta ser su propia luz.

## ASÍ, ENSIMISMADO

*Entre más lo cuento más lo invento*

ENRIQUE NORIEGA, “Ante lo insituable perecemos”  
en *El cuerpo que se cansa* (1998)

Invento la minucia que te inventa cuando escribo  
y las palabras se me vienen  
a la mente, a los dedos que teclean  
ansiosos de ceñirte y darle forma  
a tu siempre esquiva esencia.  
Así, ensimismado, voy moldeando tu imagen,  
francamente desconocida,  
con una parsimonia que desconozco.  
El tiempo —ese dios menor, indefinible— se ha detenido  
para que regrese a mí mismo.  
El que era se ha esfumado  
para que yo sea otro,  
tu doble,  
tú mismo.

## MIENTRAS PASA

Cuanto más reflexionas  
sobre la naturaleza  
cambiante  
del tiempo  
más sospechas  
que no está  
en tu naturaleza  
entenderla.

Pero sigues meditando  
y escribiendo  
obstinado  
mientras pasa  
imperceptible  
ese tiempo  
que no podrás  
nunca  
comprender.

## EN LA VIÑA DEL SEÑOR

Hay amores plácidos  
y los hay turbios:  
en ambos ponemos complacencia  
y por tanto voluntad.  
Hay goces e infortunios  
en todo lo que dóciles acometemos  
o urgidos por una pasión manifiesta.  
Hay la opacidad cotidiana  
y los deslumbramientos  
cada vez que despertamos  
a la hermosa vida.  
Incluso hay poetas obsesivos  
que gozan y sufren sin medida  
cuando inevitablemente escriben.  
De todo hay  
en la viña del Señor.

## SAN CARLOS OTRA VEZ

Un largo fin de semana  
en la claridad  
deslumbrante  
de San Carlos,  
en su verdor,  
vuelve a estimular  
mi deseo  
de escribir.

Lo hago a mano,  
con toda la calma del mundo  
escribo sobre cualquier cosa,  
con sencillez,  
con la facilidad  
de una lenta plenitud  
que siempre ocurre  
en este sitio  
privilegiado.  
Ahora, por ejemplo,  
escribo que me contemplo escribiendo

muy a gusto,  
que reflexiono al respecto.  
Escribo que otra vez soy feliz  
al escribir  
en San Carlos.



# TANTAS VECES

Todo fuera emerger  
para eludir la muerte.  
Pero el agua se cierra como un párpado.

EDUARDO HURTADO, "Canción del sueño"  
en *Sol de nadie* (1973-1997)

Tantas veces se me ha colado en el poema,  
desfachatada o sinuosa,  
siempre desafiante, pérfida,  
inevitable.

Tantas veces la he llamado por su nombre  
o aludido a sus acechos  
tratando de exorcizarla.  
Y a veces lo he logrado un poco,  
sólo un poco.

Porque cierto es que regresa siempre  
y tranquilamente se aposenta  
en algún oscuro verso  
sobre el que pierdo totalmente  
el control.

Tarde o temprano no será ya en un verso.  
Y no habrá más poesía  
para mí.

## O TRA VEZ UNA HISTORIA DE ESPEJOS

Ya son muchas las historias de espejos  
que pululan en mis anecdotarios.  
Abundan por supuesto los juegos de reflejos  
y también los tercos dobles.  
Pero no puedo evitar que otra vez  
conspire a mansalva, necio, un espejo  
desde su abstracción inubicable  
para meterse de lleno en este poema,  
sin disimulo, retándome, lográndolo ya.  
Qué remedio, me resigno.  
Entonces me atrevo a mirar, veo:  
Ahí estoy una vez más  
—no debería sorprenderme—  
del todo ausente.



A PRENDER A VER



# D

ESDE EL FONDO

I

¿Cómo explicar esta honda embriaguez,  
su carga irracional  
amontonándose  
rápidamente por dentro?  
¿Cómo entender que yo languidezca  
día a día en esta espera  
mientras pasan las horas,  
fingiendo que todo sigue igual,  
que soy el mismo?

II

¡Qué poco tienen que ver  
a veces  
entre sí las cosas  
de afuera, las que vemos

desplegarse naturalmente,  
las que palpamos,  
con estas otras,  
las de adentro,  
las que no se dicen,  
éstas que nos van matando  
sin remedio  
desde el fondo  
del alma!



## SIN RESPUESTAS

¿Cuántas veces volamos  
hasta recónditos sitios inventados  
o prendidos a la sombra del recuerdo  
sin movernos un ápice  
de nuestro aburrido entorno,  
sin renunciar un segundo  
a la rutina que nos asfixia  
ni a nada?

¿Por qué no irnos más bien de verdad,  
irnos con nuestra música a otra parte?

¿En vez de sólo imaginar la ruptura,  
con los hechos desafiar lo imposible  
haciéndolo pese a todo  
cristalizar?

## A PRENDER A VER

Hiere mis ojos la intensa claridad  
de cualquier día soleado.  
Hasta la luz que emana del televisor  
o de la computadora encandila mi vista.  
Es que ya no tengo aquellas antiguas cataratas  
que recubriendo mis pupilas  
me opacaban el entorno.

Debo aprender  
nuevamente  
a ver  
los primores  
de la vida,  
su suave o radiante  
luz.

## D ESAHÓGATE

Desahógate, hermano.  
Grita sin miedo tu verdad.  
Di lo que tengas que decir  
sin pelos en la lengua  
y sin acumular miedo en tu corazón.  
Todos tenemos puntos de vista,  
ideas propias  
—equivocadas o no—  
y sin duda abundantes culpas que expiar,  
unas más inocuas o perversas  
que otras.  
Desahógate, hermano:  
dí al fin tu razón  
de ser.  
Es justo y necesario.  
Ya después podrás morir en paz  
y vivir para siempre.

# HAY COSAS

Hay cosas misteriosas  
que nos atan al enigma  
y por siempre nos atenazan  
la existencia.

Situaciones  
que no parecen tener  
pies ni cabeza  
y que sin embargo  
ahí están  
fastidiándonos  
con su absurdo.

Hay cosas,  
tantas cosas...

## E STAMPA CON TORTUGA

Observo largamente  
a mi amiga la tortuga,  
vieja sobreviviente  
de la orfandad del tiempo  
y el hambre.

A ratos permanece sumergida  
en su redondo estanque artificial  
colocado en el balcón de la casa,  
y de cuando en cuando  
—curiosa—  
asoma la cabeza  
y me observa,  
se deja mirar,  
nos miramos largamente  
—parece entonces que el tiempo se detiene—;  
y después,  
muy calmada, muy segura,  
gira poco a poco su gran masa ovoide  
y se va trepando a la amplia piedra irregular

sembrada en medio del agua.  
Despreocupada de todo  
se pone a tomar el sol  
por horas  
en dirección contraria a mi mirada,  
en la más extraña postura:  
a un extremo de su gran caparazón petrificado  
de oscuras manchas asimétricas,  
ha extendido horizontalmente  
la cabeza de redondos ojos inquietos  
y alarga el sinuoso cuello  
verde como el de las iguanas,  
veteado de estrías amarillas  
que palpitan por debajo en sus arrugas;  
y al otro lado  
ha estirado también las patas largas  
que rematan en pequeñas uñas filosas,  
y la pequeña cola rígida.  
Y así permanece, distendida  
en esa inverosímil pose  
interminable, hierática,  
coagulada en el calor del verano  
su ancestral estampa,  
sabiéndose mirada,  
dejándose mirar.  
Ajena al tiempo.

## ASÍ SOMOS

Todo es asunto de percepción:  
las horas se deslizan  
con la parsimonia de un antiguo ritual  
o con la velocidad de un cometa  
mientras pasan las cosas,  
nos pasan.

La subjetividad nos impide deslindar  
un matiz de otro, seduce  
nuestros sentidos,  
los transforma,  
nos induce a la tergiversación.

Sin embargo, creemos siempre  
dominar la verdad,  
ser incapaces de equivocarnos.

Así somos.

Pero seguimos en la misma.

## T RÁNSITO

Las estrechas calles del pensamiento  
desplazan mis ideas con morosa nostalgia  
de los idos tiempos de mi juventud  
mientras las avenidas de la emoción  
las intersectan en cada esquina  
con el sacudimiento que aún causa  
aquel ingrato recuerdo  
que una y otra vez vuelve  
para transitar sin permiso ni pudor  
por la sinuosidad expansiva  
de este instante.



# N O ES FÁCIL

No es fácil dar testimonio  
puntual  
de lo que hicimos  
y de lo que no hemos hecho  
ni haremos ya.

No es nada fácil.

Sobre todo  
cuando ya no estamos  
por aquí  
para contarlo.

## LA VIDA ES ASÍ

En cada rincón de la experiencia  
yace un hallazgo acucillado,  
un acertijo  
o un desafío  
rascándose tranquilamente  
la barriga.

En todas partes bullen  
prodigios cotidianos,  
paradojas,  
inhóspitas tristezas,  
la posibilidad de una nostalgia  
o de una tonta alergia  
sentimental  
pescada al azar  
como un resfriado.

La vida es así,  
qué duda cabe,  
imprevisible,  
pero a veces tan terriblemente  
previsible ...

## A NTÍDOTO

Es sencillo: no hay resguardo.  
No lo hay fuera de nosotros.  
Simplemente no existe, es inútil buscarlo.

La vida es su propia casa,  
su propia protección,  
capaz de convertir fragilidad en consistencia.  
La llevamos siempre auestas,  
casi siempre sin saberlo,  
aunque vayan cambiando  
su textura y su forma.  
Cada quien aprende a sobrevivir  
a su manera, desde adentro.

La Vida misma es nuestro mejor antídoto  
contra la malavida  
que nos labran  
o nos labramos sin darnos cuenta  
o a sabiendas.

# SOMOS

Somos agua, vísceras, huesos, piel.  
También espíritu y emociones y pensamiento  
en constante ebullición, intercambiando destellos.  
Todo lo que fuimos y quisiéramos ser  
ardientemente somos  
cada vez que abrimos los ojos  
para recibir el aire puro  
o contaminado del planeta.  
Pero sobre todo al cerrarlos  
y entrar sin remedio a la penumbra,  
a la siempre enigmática trama oscura  
del sueño.  
Ahí nos volvemos misterio,  
niebla, inescrutable andanza,  
viaje:  
Poesía pura.

## DIEZ AÑOS

La primera vez  
que te vi  
éramos otros,  
por supuesto.  
Otros muy distintos  
a quienes hoy  
necesariamente  
somos  
al convivir.  
Y sin embargo,  
el tiempo  
—¡diez años!—,  
siendo tan diferente,  
no ha cambiado  
un ápice  
el hondo sentido  
de mi amor.

## EPIFANÍA

Sale de sí,  
todo languidez y dulce brillo.  
Se sabe a punto de plenitud, armonizándose.  
Antes de disolverse  
y entrar a otra forma, indefinible,  
toma conciencia  
de no recordar ya su nombre.  
También comprende,  
fascinado,  
que ya no importa nada.  
La eternidad —espléndida— apenas empieza.

# NEXOS

En todo lo que existe hay nexos.

Nexos conviviendo

entre sí

y con los demás.

Vínculos secretos permeando las cosas todas.

Enlaces predispuestos

entre Dios y nosotros.

¡Nexos!

## L A PLENITUD

Nos pasamos la vida entera  
buscando por todas partes  
la ansiada plenitud  
—verdadero nombre de la felicidad—.  
Hasta debajo de las piedras  
en balde la buscamos.  
Y rara vez nos damos cuenta  
de que todo el tiempo  
ha estado acurrucada dentro de nosotros  
esperando pacientemente  
ser habitada.



## V IERNES SANTO

Un día como hoy,  
hace veinte siglos,  
tras sufrir lo indecible  
clavado a una cruz  
en la bíblica Jerusalén  
murió Jesús de Nazaret  
por la redención de la humanidad.

Creo firmemente  
que no es un cuento,  
que era el hijo de Dios,  
que resucitó de entre los muertos,  
que está en los cielos,  
y que algún día vendrá  
a juzgarnos.

Hoy, recordando a Jesús,  
entro en mí,  
me confieso pecador,  
humildemente pido perdón  
por mis muchos desatinos y deslices,  
y compungido elevo una plegaria  
por mi íntima redención.

## GRACIAS, SEÑOR

Gracias, Señor, por permitirme  
con reiterado asombro  
saludar cada mañana  
este regalo  
de una vez más amanecer  
vivito y coleando,  
ahíto de vida  
y entusiasmo,  
de seguir sobreviviendo  
dignamente  
a la rutina.

# F INAL DEL VERANO



## D IARIO DE UN BURÓCRATA SUICIDA

No hay peor rutina —escribió el pobre hombre—  
que sumirse hasta los huesos  
día a día en el abismo circular  
de la mismísima rutina.

El mismo desayuno, la interminable  
ida en bus al trabajo que detestas,  
los lerdos papeleos en idénticos trámites  
que se repiten hasta el cansancio.

El mismo almuerzo en la única cafetería.  
Y luego otra vez las idas y venidas  
de papeles y de firmas.

Después, llegar a casa y encontrar la misma ausencia  
de una mujer que te acoja sonriente  
y que alegre te sirva la cena  
mientras fluyen solidarias las palabras.

Y por la noche, en la vieja tele comprada a plazos,  
los mismos detestables programas conocidos  
y el cansancio antiguo que al final te vence.

Para qué recordar los sueños gratos que no tienes

al contacto con las frías sábanas de siempre.  
Para qué hablar de tantas otras cosas  
que no vienen al caso, y sin embargo...  
Ya después, un día cualquiera —escribe el hombre al final—,  
la breve nota manuscrita, acaso innecesaria,  
que excusa de culpa a cualquier otro,  
ésta que indefectiblemente encuentra alguien  
cuando pasa el tiempo y tu ausencia  
se torna tan notoria en el trabajo  
como el atroz olor que perturba a los vecinos  
que terminan forzando la puerta,  
los mismos con quienes nunca  
intercambiaste más de dos palabras.

## U NO VIVE SIMPLEMENTE

De poco sirven las buenas intenciones,  
los deseos más puros  
ni al final los más sentidos lamentos.  
Sabemos que los sucesos  
—buenos o malos—  
no piden permiso para ocurrir.  
Uno vive simplemente su cuota de existencia  
con la mirada resuelta  
o perdida en lontananza  
y el corazón cumpliendo  
—fiel—  
su diaria rutina  
a un ritmo personal  
que siempre será su tiempo justo  
y el nuestro;  
y eso por supuesto se agradece.  
Lo demás es pura suerte  
tejiendo sus manejos  
o pura gracia divina;  
y eso también se agradece.

## EN ASCUAS

No es extraño sentir de pronto  
una sensación de peligro,  
un ligero escalofrío  
que no termina nunca de manifestarse  
en nuestro cuerpo  
expectante, en ascuas.

Es como estar en el filo de la navaja  
sin que asome por ningún lado  
ni la sombra del duro acero  
que sin embargo nos acecha.

Y uno sabe todo el tiempo  
que algo siniestro ocurre  
en algún sitio  
y nos incluye,  
y volvemos a temblar.



## NADIE RECUERDA

A pulso me conduzco  
erguido  
y desafiante,  
sin dejarme intimidar,  
confiado,  
en control.

Sorteo los baches  
del tortuoso camino  
que me separa de la meta,  
logro algunas victorias  
más o menos mayores  
y menores.

Hasta que resbalo y caigo  
estrepitosamente.  
Entonces viene el escarnio,  
la repulsa.

Nadie recuerda  
al que fui.  
Ni yo mismo.

## CICLOS

Suele suceder  
que poco a poco  
las cosas recobran  
sus proporciones,  
las aguas vuelven  
a su nivel,  
y uno respira  
normalmente  
otra vez.  
Hasta que llega,  
—violenta—  
la próxima tormenta  
y volvemos a zozobrar.

## E<sub>N</sub>VIDIA

Nada hay más sinuoso  
y atemorizante al final  
que el daño que causa la envidia  
convertida con el tiempo en odio:  
su acumulada energía negativa  
se nutre una vez y otra  
de sí misma  
fortaleciéndose como un cáncer  
que crece y avanza sin tregua  
y sin perdón posible  
hasta hacer metástasis  
afuera, en otros,  
las víctimas.

## F INAL DEL VERANO

Días de intenso resplandor,  
calor sofocante,  
arduo trajín emocional.  
Días en los que la espera  
es una filosa daga  
a punto de ingresar a la piel  
y desgarrarla.  
Todo habrá de cambiar al final,  
habré de convertirme en otro  
—atacado, humillado, ante todos culpable—  
si prevalece el rencor,  
si no hay perdón.  
Para los idealistas  
que alguna vez erramos  
el camino,  
la venganza de los que se dicen puros  
ostentará su victoria  
en la nula sonrisa  
del ofendido.

Pero nadie es del todo inocente  
ni culpable  
aunque los hechos  
una vez más  
nos desmientan.

## A VATARES

Uno anda por la vida como por una densa maraña  
[de sucesos  
que a menudo no guardan entre sí relación alguna.  
Intentamos hacerlo bien,  
entender a fondo lo que ocurre,  
sentir al menos cierta tranquilidad.  
A veces, sólo a veces, lo logramos.  
Pero al final, inexorable,  
llega Ella  
vistiendo legendaria su penumbra,  
guiñándonos un ojo inescrutable,  
ganándonos por siempre  
la partida.  
¡Pero nos queda Dios  
del otro lado!

LO DE AHORA Y TODO LO DEMÁS





PARA QUÉ MÁS QUE LA VERDAD



## LO DE AHORA

No es cuestión de pensarlo mucho.  
Hay que actuar y ya.  
Lo de ahora es lo de ahora,  
no hay más.  
Este primer poema debe ser escrito  
para que dignamente empiece a vivir,  
en su conjunto,  
un nuevo poemario.  
Se me antojan para ello  
once versos ceñidos, y ya.  
Ni uno más.

## LO DEMÁS

Las cosas se iban perfilando de forma natural,  
sin concesiones, siempre fieles a sí mismas,  
tan campantes, muy confiadas, como debe ser.  
Cosas nuestras que en esa época realmente eran nuestras,  
que eran bellas entonces, que eran de otra manera:  
Nada nos hacía vacilar. Eran otros tiempos.  
Hoy las cosas son diferentes, muy otra la relación.  
Acaso porque el tiempo mismo, celoso  
de tanta felicidad que emanaban,  
sinuosamente las fue manchando  
de cansado tiempo,  
contagiándonos su influjo rutinario.  
Y sobre todo porque ya no somos,  
por supuesto, los mismos.  
Nada es lo mismo,  
todo es terriblemente diferente, otro.  
La vida, metamorfosis imprevisible,  
no se rige por los buenos deseos  
de felices momentos idos

sino por la incongruencia  
y el siempre goloso absurdo,  
acechante,  
del sinsentido.

Lo demás, montón de falsas expectativas,  
pura ficción  
o silencio puro  
antes de renacer  
con este poema.

## E NTONCES FUE

Entonces fue el encandilamiento  
—cada quien descubre al otro—,  
tras furtivo contacto visual, más tarde intenso;  
el entusiasmo creciendo, ensanchándose,  
el gozo anticipado;  
la confirmación, después, de todo lo previsto  
al apostar confiados por el amor,  
por la convivencia.

Entonces fue la felicidad.  
Su intensa cauda efímera buscando permanecer.  
Porque sí la hubo, claro, existió a rauda plenitud,  
Y fue hermosa, lo fuimos ambos, a ratos.

Entonces fue la gradual adaptación a la rutina,  
a sus lentas configuraciones,  
la apatía ensanchando los siempre ocultos flancos  
del aburrimiento conyugal, del hastío,  
insertándose en los resquicios,

empezando a germinar,  
a disolver los apegos,  
lo que quedaba del gozo antiguo,  
hasta que fue demasiado tarde.

Entonces fue...

## U NA Y OTRA VEZ

Uno sabe que nada es eterno,  
lo sabe muy bien, lo admite incluso.  
Pero una y otra vez, inevitablemente,  
cometemos los mismos errores,  
caemos en idénticas torpezas  
o ingenuidades al enamorarnos.  
Y por algún tiempo en verdad somos felices.  
Pero el más sublime amor puede un buen día  
—mal día, pésimo día—  
convertirse en un búmerang  
cuyos proyectiles, fulminantes,  
regresan y nos dan en la cabeza;  
o lo que es peor, en el corazón.  
Y a veces realmente nos matan.



## C OMO POR ENCANTO

Cada tanto tiempo,  
como por encanto,  
nace un sencillo poema  
como éste.

Libre de sustento filosófico complejo,  
arandelas y artificios,  
se da mañas para tratar  
de sobrevivir  
a la inercia  
o al extrañamiento  
que lo precedieron  
o lo siguen.

Cuando logra su cometido  
respiro hondo  
y pongo punto final  
a la empresa.

## N I FALTA QUE HACE

Abres los ojos cada mañana,  
respiras profundo  
y das gracias por la vida.  
Te miras al espejo  
y confirmas  
que sigues siendo el mismo.  
Te vuelves a dormir  
creyendo que permaneces despierto  
hasta que al día siguiente  
vuelves a despertar  
creyendo que sigues dormido  
y sueñas  
que todo se repite  
sin remedio.  
Hace mucho tiempo  
has dejado de interrogar  
al mundo sobre su nivel de realidad  
porque sabes que es inútil,  
porque ya no es necesario saber

absolutamente nada,  
ni falta que hace.  
Después de todo,  
los sueños sueños son.

## P ARA QUÉ MÁS QUE LA VERDAD

Nadie sabe realmente cuál es la verdad  
porque ignoramos la diferencia  
entre lo real y lo ficticio.  
Puede que creamos saberlo pero,  
para qué más que la verdad:  
la única certeza aceptable  
es que, por supuesto,  
no existe certeza alguna.

## AL MISMO TIEMPO

Las cosas ocurren en carriles distintos  
y sin embargo al mismo tiempo.  
En todo hay simultaneidad  
porque cada suceso es por naturaleza ubicuo  
y contemporáneo de los demás.  
Nada es totalmente único ni singular,  
la vida a cada paso lo demuestra.  
El arte también.  
Este poema es prueba de ello.

## SIN PIES NI CABEZA

Suele haber una filosofía,  
y siempre existe determinada actitud,  
frente a todo lo que pasa,  
nos pasa.

A menudo eso que sucede  
se percibe  
como un extraño ente  
sin pies ni cabeza.

A veces la percepción  
coincide plenamente  
con la realidad:  
no somos  
más que espectadores  
del puntual desmembramiento.  
¡Y que siga la fiesta!

## MUY QUITADOS DE LA PENA

Ahí estábamos nuevamente  
muy quitados de la pena  
contemplando  
fascinados  
la ancestral escena  
de nuestra perdición.  
Ahí estábamos  
muertos de la risa  
sin entender  
absolutamente  
nada.  
Muertos.

## C ON LUJO DE DETALLES

Si te cuento esta historia  
de naufragios y rescates valerosos  
con lujo de detalles  
es para que sientas  
lo que es morir y renacer  
una y otra vez  
según avanza el tiempo  
en un círculo vicioso  
que tiene principio  
pero jamás un final  
que no sea el tuyo propio.  
Y sin embargo continuamos  
luchando  
contra la hijoeputa corriente,  
fingiendo que hay esperanza.



## A CUERPO DE REY

Yo nunca viví  
a cuerpo de rey  
en aquella tierra inhóspita  
ni en esta nube engañosa.  
Hasta que te conocí.  
Desde entonces pude  
obstinadamente  
seguirme engañando.  
Todavía no despierto  
del sueño  
en el que sigues  
burlándote  
de mí,  
y yo como si nada.  
Lo sé porque de la realidad  
sí desperté hace rato  
y me vi al espejo,  
te vi  
horrible  
mirándome.

## COMO QUIEN NO QUIERE LA COSA

Como quien no quiere la cosa  
la dejé acercarse,  
sin disimulo la miré de arriba abajo,  
estuve así contemplando  
cada detalle,  
cada minucia apetecible  
de sus posibilidades.  
Finalmente —cobarde—,  
la dejé ir.  
Esa vez no fue mía,  
la tan deseada,  
sólo conquisté el desánimo  
y la frustración.  
Pero hoy estamos en otro espacio  
del inexorable tiempo.  
Ahora que has vuelto, osada,  
para tentar mi timidez  
y mi deseo,  
para tu sorpresa,

(y la mía)  
lo he logrado:  
hete aquí,  
gimiendo de placer,  
abierta  
al escrutinio,  
mía por siempre,  
Poesía.

## SOLIPSISMO

A estas altas horas de la madrugada  
cuando una quietud absoluta  
permea cada sitio, cada instante,  
dueño del tiempo  
escribo una vez más  
que escribo  
sobre el acto cotidiano  
de escribir que escribo  
un poema  
que escribo.  
Las palabras,  
hoy sumisas,  
se pliegan al deseo  
convertidas en verdades  
totalmente mías.  
Y lo que resulta es este poema  
construido con la mismísima idea  
de elaborar un poema  
reiterativo en extremo,

y sin embargo coherente  
consigo mismo  
hasta la médula.

## BREVE

Breve, brevísima su cintura  
entre mis manos.  
Suave, suavísima su piel suave  
bajo mi áspero roce.  
En su vientre de alabastro  
me cobijo —niño huérfano—  
antes de la osadía  
de empezar a descender  
hasta la selva encrespada  
de su pubis  
y entrar al laberinto sagrado  
para perderme una eternidad  
en sus febriles oleajes ancestrales  
tristemente inventados  
otra vez  
por mi necia soledad.

## POR ELLA

Cualquier cosa, sí,  
por ella haría casi cualquier cosa.  
Abriría los celajes de la aurora  
frente a sus ojos asombrados  
para que atisbara cómo lame Dios,  
achiquillado y feliz,  
un inmenso barquillo de chocolate.  
Le daría a beber el rocío temprano  
para que supiera por siempre  
lo que sienten a diario  
todas las plantas del mundo.  
Le quitaría con mis besos  
el temor de adentrarse en la noche  
cuando salen a pasear su incertidumbre  
una legión de estrellas  
y de fantasmas viejos.  
Casi cualquier cosa haría por ella.  
Menos decirle que no existe,  
que sólo es una vieja fantasía.  
Se moriría de tristeza la pobre.

## I RRESPONSABLES

De veras hay que ser muy  
pero muy irresponsables  
para pararse de manos,  
mirar el mundo al revés,  
creer que todo está perfecto  
y decir, para colmo,  
que esa es la posición más normal  
para contemplar la realidad,  
la mejor perspectiva.  
Y además, para acabar de joder,  
proclamarlo a voz en cuello  
a los cuatro vientos.  
Fíjense que digo irresponsables,  
y no locos, locos de atar.  
Porque una cosa es una cosa,  
y otra cosa es otra:  
loco, lo que se dice loco,  
lo está cualquiera,  
hasta yo.



Pero irresponsable,  
lo que se dice irresponsable,  
sólo los políticos,  
que se la pasan todo el tiempo  
con el culo al aire,  
creyendo a pies juntillas  
que en verdad miran con los ojos  
ubicados en la parte frontal  
de la ostentosa cabeza  
y no, como cíclopes redivivos,  
con ese ojo único hediondo.  
Y yo a la gente irresponsable,  
y sobre todo a los políticos culialegres,  
no les tengo  
—la verdad sea dicha—  
ningún respeto.

# ESA

Esa impunidad galopante que a diario se desplaza  
como Pedro por su casa de campo más dispendiosa;  
esa que vemos todos los días colarse en los  
[comportamientos  
aunque rara vez desplegada del todo, sin tapujos;  
esa que eternamente abusa de sus generosos privilegios  
como si fuera un amplio escote que ostenta e intimida  
sin mostrar en realidad gran cosa a todos los demás;  
esa que tanto daño nos hace siempre a la larga  
cada vez que, provocativa, sugiere desmedidas recompensas.  
Esa, esa misma, la debemos empezar a matar de raíz  
[sin piedad.

## HAY DÍAS

Hay días  
—como éste—  
en que uno amanece vibrante,  
henchido de vigor,  
apasionado,  
terriblemente urgido de crear.  
Hay días que auguran  
toda la felicidad del mundo  
concentrada en un manojo de palabras  
o de lúcidas ideas imprevisibles.  
Hay días, sí, en que creemos saber  
el dulce o amargo nombre de cada cosa,  
de cada imagen peregrina,  
de cada recuerdo rescatado o fantasía  
deseoso de no estar más  
oculto tras bastidores  
antes de querer plasmarlos en papel.  
Hay días.  
Pero también están los otros,

con sus noches del todo estériles  
y sus episodios de hondo vacío existencial.  
Ésos son los que lentamente matan el alma  
cuya aura y cuyo hálito divinos  
hoy he rescatado un rato  
en este poema fugaz.

PARA QUÉ MÁS QUE LA MENTIRA



## D E RAÍZ

Si al escribir te vales de la ironía fina  
o del cáustico sarcasmo  
para consignar las cosas  
que están mal en el mundo  
o en ti mismo,  
tal vez halles cierta luz  
al final del túnel  
del tradicional absurdo  
anquilosado  
y la mentira.  
Algunos —pocos—  
acaso tomen conciencia  
e intenten cambiar  
a los demás  
o a sí mismos.  
Pero en la práctica,  
literalmente,  
casi todo seguirá igual.

A menos que tú mismo, poeta;  
tú mismo, lector,  
pese a las consecuencias,  
hagas el primer cambio serio  
de raíz.



## LO QUE NO PODEMOS

A veces dan ganas de tirar todo por la borda,  
salir huyendo sin mirar atrás,  
en el camino prenderle fuego al recuerdo  
del sinfín de desmanes que no nos dejan ya vivir.  
Eso dicen los que, desesperanzados,  
predican derrotismo  
o lo ejercen aquí y allá  
o lo describen en ciertos libros fatalistas.  
Yo digo que hay que sacarle la lengua  
sin empacho a la mentira, denunciándola;  
decididos meterle el pie al atropello  
que confiado corre a gran velocidad  
frente a nuestra usual apatía,  
cagarse en el poder mal habido  
o a diario peor ejecutado  
por la inmensa mayoría  
de los políticos en todas partes.  
Lo que no podemos es resignarnos  
a la fatal manipulación de siempre,

por más kafkianos que luzcan sus recodos.  
A estas alturas del partido  
sería patético.

## CADA TANTO TIEMPO

Cada tanto tiempo irrumpe una señal,  
un signo sutilmente ominoso.  
No siempre podemos darnos cuenta.  
No siempre es posible prevenirnos  
resguardándonos del peligro  
que acecha,  
poniendo en remojo el alma  
y los sentidos,  
creando a tiempo el mejor antídoto  
con las pócimas ancestrales  
del amor y el perdón.  
Ya se sabe que la envidia,  
los celos, el odio  
suelen ser armas mortales  
cuando dan el primer golpe  
sin aviso.

## I NTIMIDAD

Hay historias insospechadas, propias  
de una realidad ajena y sórdida  
o de una película de Almodóvar,  
—que a veces es lo mismo—,  
pero a menudo más verídicas que las nuestras.  
Ésta es sólo una de ellas...

Era en realidad la primera vez  
que estaban a solas así, frente a frente,  
muy cerquita los ojos, las bocas casi tocándose.  
¡Sabes que me gustas mucho!, le dijo quedito,  
y ella permaneció callada, mirándolo  
no obstante a los ojos con recatada dulzura.  
¡Sabes que me gustas cuando callas!, insistió plagario,  
pero sus palabras no hicieron más que prolongar un poco más  
la tímida gracia conocida de aquella lánguida mirada.  
Y así se estuvieron un rato largo en silencio,  
un silencio que acaso hubiera querido romper  
pero que no supo ya cómo hacerlo

sin desbaratar el sortilegio orquestado por ese hondo  
[hechizo.

Entonces fue él quien ya no pudo más  
con tanta indiferencia en esa falsa intimidad,  
y poniéndose bruscamente de pie exclamó  
con su mejor voz de hombre desairado:  
¡Tú ganas, linda, no vuelvo a piropearle más  
—te lo prometo— cuando ilusionado  
me vuelva a vestir de ti  
y te vea como por primera vez hoy  
tan tremendamente hermosa  
en el espejo!

## COLOR DE HORMIGA

Todas las noches asumo que me escuchas, amor,  
escucho que me asumes puntualmente  
como una inobjetable realidad  
que gozosa compartes.

Todas las noches me engaño igual  
y sigo haciéndolo sin pudor  
ni lamentaciones vanas.

Qué le vamos a hacer:

es mi forma de sobrevivir, mi resguardo,  
la materia de la que están hechos los mejores sueños.

Y es que cuando uno empieza a hablar solo,  
a crearse parejas o amores inexistentes,  
señal es de que las cosas ya se han puesto  
violenta o sutilmente color de hormiga.

Pero ya no importa,  
o acaso importa demasiado.

# FICTICIA

Había un retrato en la pared  
desde donde abiertamente me miraba.

Ella no sabía que yo estaba ahí  
pero igual me miraba con sus ojos  
y sus labios siempre sonrientes.

Me bastaba con saberlo yo,  
con sentir su presencia  
por siempre ficticia.

¿Quién ha dicho que la ficción  
no es real y nos conmueve?

Pongo por testigo fiel  
a toda la literatura universal,  
y por supuesto a ese pequeño retrato tuyo  
que tanto me hace llorar.

## I NTOLERANTE

Si algo me saca de quicio,  
me pulveriza la tolerancia,  
hace bullir en mi cerebro  
los viejos resentimientos del corazón,  
es la mentira, el simulacro que desvalija,  
la hipocresía que se aposenta  
en las suntuosas habitaciones del lucro desmedido.  
Para esos males soy extraordinariamente intolerante.  
Tanto, que casi no tolero aludir a ellos  
en los versos de este poema.  
Pero alguien debe hacerlo.



## LO QUE UNO ES

Existe una cierta sencillez,  
un cierto modo de ser uno mismo  
sin artificios,  
que a menudo riñe  
con la sofisticación externa  
que se espera de un poeta.  
Hay que ser siempre lo que uno es  
para ser congruente con la poesía  
de quien la genera.

## Razonamiento

Las ideas no comulgan necesariamente con la forma en que se producen las emociones. Porque una cosa son los conceptos que se manifiestan mediante la abstracción antes de concretarse en realizaciones específicas, y otra el sentimiento que brota espontáneo, súbito, acaso incontenible, a expensas de toda prudencia o [previsión.

No hay mayor filosofía en esto, mayor sapiencia: una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa, como dicen. Pero entonces, ¿por qué se confunden a menudo las señales de ambas manifestaciones? ¿Por qué tenemos a veces la impresión de que pensamos con las emociones y sentimos con las ideas, o que son una y la misma vivencia?

P OEMAS MÍNIMOS QUE NO SON HAIKÚS

PORQUE TIENEN VERSOS LARGOS

Y POR OTRAS RAZONES MENOS EVIDENTES



## REVERDECE

Reverdece la magia todos los días en mis ansias de crear  
[poemas mínimos como éste.

Se me dan con cierta facilidad, con bastante holgura,  
[debo sin avergonzarme admitirlo.

¿Por qué sentir pena por un don venido del cielo o de un  
[sitio en mí igualmente fabuloso?

## CONSEJO

Si no tienes algo nuevo que aportar y sólo vas a repetir lo  
[que ya se sabe, no escribas.

Mejor dedícate a cosas inesperadas: cultivar rosas  
[verdaderas en un jardín imaginario,  
fabricar hebillas antiguas de zapatos en un *mall*, construir  
[castillos de arena a media calle.

## A NÉCDOTA

Toda su vida hizo ejercicio para moldear los músculos de  
[su cuerpo y volverse fuerte.

Fueron años y años de entrenamiento disciplinado, dieta  
[rígida y buenas costumbres.

Con el tiempo aquella mujer hombruna llegó a verse  
[extraordinariamente bien en el circo.

## AL CREAR

Las horas son peldaños invisibles que recorreremos en  
[ascenso hacia un sitio innominado  
al crear sin que absolutamente nada nos perturbe, tan  
[concentrados como si estuviéramos fuera del  
cuerpo, ausentes de la piel y los latidos de un corazón que  
[se ha vuelto ajeno.



## EN VANO

Las veces que escribo sobre lo que experimento al escribir  
[se me han vuelto infinitas.

Una y otra vez me digo que ya está bueno de tanto  
[solipsismo, que deje a un lado ya

los viejos gajes consabidos de la metaficción, tantas veces  
[lo digo en vano, tantas veces...

## SÍNTESIS

Va siendo tiempo ya de recoger el trabajo disperso, de  
[concentrar los arduos esfuerzos.

No siempre va a haber tiempo para darle tiempo al  
[tiempo para tranquilamente escribir.

Los años no pasan en vano, los textos y el cansancio se  
[acumulan, la síntesis se impone.

## L A DICHA

Nunca es tarde cuando la dicha es buena y nunca es mala  
[la dicha porque llegue tarde:  
Muy malo, terriblemente desafortunado y triste sería que  
[tarde o temprano no llegara.  
Es de las pocas gracias que tenemos los poetas a los que  
[nos salen letras por los poros.

## HORARIOS

Escribo a horas normales y también a deshoras escribo  
[sobre el tiempo de la escritura.

A veces siento que es la escritura la que a destajo me  
[escribe a mí, a diario, complacida.

Una cosa y otra suceden cuando escribo y me escriben  
[para que una cosa y otra suceda.

## EL ABANICO

En el cielorraso de mi estudio el viejo abanico gira  
[incansable sobre mi cansada cabeza  
a su ritmo fijo, automáticamente programado por la  
[costumbre, gira y complacido gira  
mientras yo escribo y escribo siempre, sin programa  
[alguno, temblando, deslumbrado.

## A NTI-ARS POÉTICA

Nunca hay un libro específico, o destinado para  
[mercadearse, previsto en mi cabeza  
cuando las palabras lentamente despliegan su siempre  
[extraño esplendor sobre el blanco  
y a su arbitrio una vez y otra se convierten en poemas y  
[cuentos que me sobrevivirán.

## MUNDOS COMPLEMENTARIOS

La ficción no se opone en nada a la inmediatez de las  
[cosas materiales  
sino que es su indispensable complemento cuando creas  
[con palabras  
un mundo diferente al que habitamos, un mundo que  
[habite en nosotros.

## SIMULTANEIDAD COTIDIANA

Por un lado la radio a todo volumen haciendo de las suyas  
[como en un mercado;  
por otro, la televisión vomitando sandeces, ahíta siempre  
[de escandalosa publicidad.  
Al mismo tiempo yo, procurando aislarme, metido en mí  
[mismo, escribiendo siempre.



## RECUERDO Y ESCRITURA

Desde donde me tienen no escucho el gorjeo repetido del  
[pájaro en el alambre de la luz.

Tampoco percibo la natural claridad de un sol  
[eternamente lejano que no obstante está.

¡Pero quién podrá negar que mientras yo recuerde y  
[escriba así, esas maravillas vivirán!

## F INAL DE LA INOCENCIA

Ya uno no escribe al inicio de un maravilloso cuento  
[inocente: “Había una vez...”];  
tampoco se atreve con: “Hace ya mucho tiempo...” ni con  
[“En aquella época remota...”]  
Es que ya no hay historias inocentes ni ancestrales, sólo  
[odio cotidiano y crueldad.

## ATISBO

La brisa navideña destempla la quietud de las persianas y,  
[coqueta, las hace vibrar a ratos.  
El insoportable calor hizo mutis hoy y prepara para otro  
[día su acostumbrada embestida.  
Atisbo el furor de tu pubis asediado en otros tiempos por  
[mi deseo, ahora sólo recuerdo.

## I NCIDENTE

“No soy un saltimbanqui cualquiera”, dijo ofendido el  
[inquieto payaso de sus sueños.

“Demando más respeto, soy un profesional; además,  
[también yo tengo mi corazoncito”.

El niño que yo fui despertó apenado y se puso a saltar en  
[la cama y terminó orinándose.

## FANTASMA CELOSO

Cansado de lo mismo, sin darse cuenta hizo una vez más  
[lo mismo de siempre: lo mismo.

Trasnochado, entonces sí se cabreó: decidió dar solución  
[definitiva a las viejas angustias.

No se le aparecería más en sueños a su novia infiel, de  
[nada servía; lo haría en la realidad.

## AQUELLA NAVIDAD

Siempre le dije a la gente que no recordaba mi niñez, que  
[había en mí ese largo vacío.

Y era cierto; no lo entendía en absoluto, rigurosamente  
[cierto; hasta hace un momento:

He dibujado gallinas correteadas en un patio, y el  
[velocípedo azul de alguna Navidad.

# MORALEJA

Puedes tener todo el conocimiento del mundo, toda la  
[experiencia, el mayor oficio.

Te pueden declarar el mejor escritor vivo del planeta, el  
[más trascendente y reconocido.

Nada de esto servirá para un carajo mientras sigas siendo  
[un perfecto desconocido para ti.

## LAS MUJERES BELLAS

Las mujeres bellas pasean sus cuerpos de pecado por las  
[calles, los ostentan en el cine,  
en la televisión, en los carteles publicitarios, en ciertos  
[sitios de internet, frente a ojos  
explicablemente deslumbrados, lujuriosos, propensos al  
[deseo acumulado y la frustración



## E STO Y AQUELLO

Somos carne de cañón para ideas desbocadas que sólo  
[conducen a callejones sin salida.

Para sentimientos que un día estallan propiciando  
[acciones inconsultas, lamentables.

Pero también para conceptos nobles y emociones  
[solidarias que son las que nos salvan.

## A YER Y HOY

Teje y desteje, entre recuerdos, sus tramas ancestrales la  
[Penélope mítica y la de hoy.

No hay mayor diferencia, si sustraemos el contexto  
[histórico, si sólo vemos la intención.

Tarde o temprano regresará Ulises, se irá de nuevo, y tal  
[vez vuelva por sus fueros; o no.

## REFRANES

Hay mucha tela de donde cortar, aunque lo que ocurra  
[siempre sea harina de otro costal.

No importa que corra mucha agua bajo el puente, ni que  
[finalmente dejes correr el agua que no haz de  
beber: ojos que no ven, corazón que no siente, y lo demás  
[es paja ajena.

## MÁS REFRANES

Camarón que se duerme se lo lleva la corriente, porque  
[qué duda cabe de que más sabe  
el diablo por viejo que por diablo y que quien quiere azul  
[celeste, que le cueste; ¿verdad?  
Y sin embargo, no todos andamos por ahí como Pedro  
[por su casa, como quien ve llover.

## MÁS REFRANES MÁS

A la hora de los mameyes no queda más que agarrar al  
[toro por los cuernos y ahí mismo hacer de tripas  
corazón. Porque si optas por lo fácil y  
simplemente te vas con tu música  
a otra parte y si te vi no me acuerdo, podría resultar que  
[termines bailando con la más fea.

## PROMESA

Ya estoy harto de escribir una y otra vez sobre cómo nace  
[y se perfila la escritura.

Hay que emigrar hacia otra cosa, definitivamente, o será  
[el cuento de nunca acabar.

Este poema, lo prometo, cierra el ciclo, lo devuelve a su  
[origen; hasta el próximo.

P OEMAS DE OTRO COSTAL





## QUIEN ESTO ESCRIBE

Nunca pasan de moda  
las viejas historias de aparecidos  
que convergen en los sueños  
y renacen en los textos actuales  
buscando recrear ambientes  
extraños a la realidad.

No me lo van a creer  
pero quien esto escribe  
es un fantasma  
escapado de no recuerdo ya  
qué novela gótica  
del siglo XVIII  
al que le ha gustado  
el calorcito de Panamá.

## D ECHADO

¡Cuántas ilusiones se derrumban  
más temprano que tarde  
sin que medie la desilusión!

¡Cuántos sueños terminan  
realizándose  
sin que podamos ya evitarlo!

La vida es un dechado  
de espléndidas paradojas  
que sólo la buena literatura  
a veces aprovecha.

# TANTAS VECES

Tantas veces he querido besar  
tantas veces esa boca.  
Besarla he querido tantas veces.  
Y heme aquí, invocándola,  
tantas veces,  
como si existiera.

## MOMENTO

Es sorprendente constatar  
que nada,  
absolutamente nada hay  
escrito  
momentos antes  
de ese sublime  
momento  
en que el soplo  
entra en ti  
y habla a tu alma  
por tus dedos  
haciendo nacer  
sin remedio  
al poema.

PAMELA ANDERSON

Cómo no iban a gustarme sus amplios senos  
si eran una hermosísima tentación.  
A diario se me quedaban mirando  
descaradamente, a quemarropa,  
haciéndome siempre salivar.  
Así fueron durante meses  
mi deleite y mi martirio,  
pues nunca los llegué a tocar  
ni con el pétalo de una rosa  
más que con el pensamiento.  
Hasta que hubo necesidad de extraerles  
con premura los deteriorados silicones  
en un abrir y cerrar de tajos  
de un filoso, ágil bisturí,  
o su dueña se nos moría.  
Ahora, más discretos en su apariencia,  
se me dieron a conocer con la osadía  
que nunca antes tuvieron,  
y hasta me gustan más,

con todo y dueña.  
Es mejor buenos conocidos  
que malos por conocer  
aunque sólo sea en la imaginación.

## D E OTRA MANERA

Yo antes, hace mucho tiempo,  
soñaba tranquilamente  
que volaba.

Sobre los mares y los campos  
y las casas volaba sin esfuerzo  
sin ser pájaro ni mariposa  
ni tampoco un pequeño avión.

Sin darme cuenta,  
en algún momento dejé de soñar  
tan maravillosos recorridos  
y volví al claustro  
de la cotidianidad.

Entonces empecé a soñar de otra manera:  
ahora escribo.





# ÍNDICE

7	Escribir
	MIRADA INTERIOR
	MIRADA INTERIOR
13	Te cuento
14	La hora
15	Costumbre
16	Esa fuerza
18	Imponderables
19	Otros caminos
21	¡Qué te costaba!
23	Seducción
25	Escribo porque escribo
27	Tres tiempos para evadir el meollo
29	Para que el poema sea
30	Fantasma
32	Aclimatarse
33	Mirada interior
34	Algunos dones
35	Su propia luz
36	Así, ensimismado
37	Mientras pasa
38	En la viña del Señor
39	San Carlos otra vez
41	Tantas veces
43	Otra vez una historia de espejos

	APRENDER A VER
47	Desde el fondo
49	Sin respuestas
50	Aprender a ver
51	Desahógate
52	Hay cosas
53	Estampa con tortuga
55	Así somos
56	Tránsito
57	No es fácil
58	La vida es así
59	Antídoto
60	Somos
61	Diez años
62	Epifanía
63	Nexos
64	La plenitud
65	Viernes Santo
66	Gracias, Señor
	FINAL DEL VERANO
69	Diario de un burócrata suicida
71	Uno vive simplemente
72	En ascuas
73	Nadie recuerda
74	Ciclos
75	Envidia
76	Final del verano
78	Avatares

LO DE AHORA Y TODO LO DEMÁS

PARA QUÉ MÁS QUE LA VERDAD

- 83 Lo de ahora  
84 Lo demás  
86 Entonces fue  
88 Una y otra vez  
89 Como por encanto  
90 Ni falta que hace  
92 Para qué más que la verdad  
93 Al mismo tiempo  
94 Sin pies ni cabeza  
95 Muy quitados de la pena  
96 Con lujo de detalles  
97 A cuerpo de rey  
98 Como quien no quiere la cosa  
100 Solipsismo  
102 Breve  
103 Por ella  
104 Irresponsables  
106 Esa  
107 Hay días

PARA QUÉ MÁS QUE LA MENTIRA

- 111 De raíz  
113 Lo que no podemos  
115 Cada tanto tiempo  
116 Intimidación  
118 Color de hormiga  
119 Ficticia  
120 Intolerante

121	Lo que uno es
122	Razonamiento
	POEMAS MÍNIMOS QUE NO SON HAIKÚS PORQUE TIENEN VERSOS LARGOS Y POR OTRAS RAZONES MENOS EVIDENTES
125	Reverdece
126	Consejo
127	Anécdota
128	Al crear
129	En vano
130	Síntesis
131	La dicha
132	Horarios
133	El abanico
134	Anti-ars poética
135	Mundos complementarios
136	Simultaneidad cotidiana
137	Recuerdo y escritura
138	Final de la inocencia
139	Atisbo
140	Incidente
141	Fantasma celoso
142	Aquella Navidad
143	Moraleja
144	Las mujeres bellas
145	Esto y aquello
146	Ayer y hoy
147	Refranes
148	Más refranes

149	Más refranes más
150	Promesa
	POEMAS DE OTRO COSTAL
153	Quien esto escribe
154	Dechado
155	Tantas veces
156	Momento
157	Pamela Anderson
159	De otra manera

*Mirada interior* de Enrique Jaramillo Levi,  
fue impreso en enero de 2010,  
en los talleres de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México,  
San Lorenzo núm. 290, Col. Del Valle, Del. Benito Juárez,  
C.P. 03100. Tel. 54886661 ext. 16811  
con un tiraje de 500 ejemplares.

